



5

Identificación del perfil socioeconómico de los socios y directivos de las OEPS en el cantón La Concordia

Roxana Katherin Gongora Cheme, Kevin Ruben Macias Rodas, Muñoz García César Patricio, Karina Liceth Sacon Velez, Isaac Ismael Cerezo Uriña

Resumen

La economía popular y solidaria representa un eje estratégico para la inclusión productiva y el desarrollo territorial; no obstante, en el cantón La Concordia persiste una limitada sistematización sobre el perfil socioeconómico de los socios y directivos de las OEPS, situación que dificulta comprender su incidencia en la gestión organizacional. El objetivo del estudio fue identificar dicho perfil y analizar su relación con la sostenibilidad, eficiencia institucional y capacidad participativa. La investigación se desarrolló bajo un enfoque cualitativo, exploratorio y de revisión bibliográfica, mediante búsqueda de artículos indexados en Scopus con la palabra clave “Socioeconomic profile” durante el período 2025-2026, análisis documental, herramientas analíticas de Scopus y visualización de coocurrencias en VOSviewer. Los resultados evidencian que la edad, género, nivel educativo, ingresos, acceso a financiamiento y participación en la toma de decisiones influyen en la estructura organizativa, la gestión financiera y la sostenibilidad de las OEPS. La discusión muestra que estas variables actúan de forma interdependiente, configurando condiciones de inclusión, liderazgo, resiliencia y adaptación institucional. Se concluye que el fortalecimiento educativo, el financiamiento responsable, la diversificación productiva y la gobernanza participativa son esenciales para consolidar organizaciones eficientes, inclusivas y sostenibles.

Palabras clave:

Economía popular y solidaria; perfil socioeconómico; sostenibilidad organizacional; gestión participativa; desarrollo territorial.

Gongora Cheme, R. K., Macias Rodas, K. R., Muñoz García C. P., Sacon Velez, K. L., & Cerezo Uriña, I. I. (2025). Identificación del perfil socioeconómico de los socios y directivos de las OEPS en el cantón La Concordia. En T. G. Jácome Vélez, C. J. Choez Calderón, I. F. Bravo Bravo, E. D. Morán Villamarín y R. K. Gongora Cheme (Coords.) *Economía popular y solidaria e innovación digital*. (pp. 84-123) Atik Editorial. <https://doi.org/10.46652/atikbook36.cap5>



Introducción

Las organizaciones de la Economía Popular y Solidaria (OEPS) constituyen un componente estratégico dentro de los modelos de desarrollo territorial en Ecuador, debido a su capacidad para promover inclusión financiera, asociatividad comunitaria y generación de ingresos en sectores históricamente excluidos de las dinámicas económicas tradicionales. En el cantón La Concordia, estas organizaciones han adquirido relevancia como mecanismos de fortalecimiento socioeconómico local; sin embargo, persisten limitaciones estructurales relacionadas con la caracterización real de las condiciones socioeconómicas de sus socios y directivos. La ausencia de información sistematizada sobre niveles de ingreso, condiciones educativas, acceso a servicios básicos, estabilidad laboral y capacidad organizacional dificulta la formulación de políticas públicas y estrategias de fortalecimiento institucional ajustadas a las necesidades del territorio. Esta problemática adquiere mayor trascendencia considerando que las OEPS operan en contextos marcados por desigualdad económica, vulnerabilidad social y limitaciones de acceso a recursos productivos.

Diversas investigaciones internacionales han evidenciado que las condiciones socioeconómicas de las poblaciones influyen directamente en sus niveles de bienestar, acceso a oportunidades y sostenibilidad organizacional. Bhonsle et al. (2026), sostienen que las condiciones económicas y educativas de los hogares inciden significativamente en los niveles de salud y calidad de vida de las poblaciones vulnerables, demostrando que la precariedad socioeconómica incrementa los riesgos estructurales asociados a la exclusión social. De manera similar, Marebane et al. (2026), identifican que los entornos de bajos ingresos presentan mayores niveles de exposición a problemáticas ambientales y sanitarias, las cuales afectan el desarrollo comunitario y limitan la consolidación de estructuras organizativas sosteni-

bles. Estos hallazgos permiten comprender que las condiciones socioeconómicas no solo representan indicadores descriptivos de una población, sino factores determinantes para la estabilidad y eficiencia de las organizaciones comunitarias y solidarias.

En el caso específico de las OEPS, las afectaciones derivadas de perfiles socioeconómicos vulnerables se manifiestan en dificultades para la toma de decisiones estratégicas, limitada capacidad administrativa y reducida sostenibilidad financiera. La insuficiente formación técnica y gerencial de los directivos puede restringir la implementación de mecanismos eficientes de planificación y control organizacional, afectando la competitividad y permanencia de estas entidades dentro de economías locales cada vez más dinámicas. De esta forma, los bajos niveles de ingreso y empleo formal de los socios pueden generar inestabilidad en la participación organizativa, disminuyendo la capacidad de inversión colectiva y debilitando los procesos de crecimiento institucional. Reidy et al. (2026), argumentan que las desigualdades económicas condicionan el acceso equitativo a recursos esenciales, produciendo escenarios de exclusión que impactan directamente en la cohesión social y en las oportunidades de desarrollo comunitario. Bajo esta perspectiva, las OEPS enfrentan desafíos que trascienden el ámbito económico y se vinculan con factores sociales, educativos y estructurales que limitan su consolidación.

Adicionalmente, las transformaciones económicas contemporáneas exigen que las organizaciones sociales desarrollen capacidades adaptativas frente a escenarios de incertidumbre financiera y cambios en las dinámicas productivas. Sevilla et al. (2026), destacan que la generación de valor social depende de la articulación eficiente entre bienestar comunitario, sostenibilidad económica y capacidad institucional. Este enfoque resulta pertinente para analizar las OEPS del cantón La Concordia, debido a que la sostenibilidad de estas organizaciones no puede evaluarse exclusivamente desde indicadores financieros, sino también desde las condiciones sociales y humanas de quienes las integran. En este contexto, identificar el perfil socioeconómico de socios y directivos permite comprender las capacidades reales

de gestión, liderazgo y participación comunitaria existentes dentro de estas organizaciones.

La presente investigación se justifica en la necesidad de generar evidencia científica que contribuya al fortalecimiento de las organizaciones de la Economía Popular y Solidaria mediante la caracterización objetiva de las condiciones socioeconómicas de sus integrantes. Desde una perspectiva académica, el estudio aporta información relevante para ampliar el análisis teórico sobre economía solidaria, desarrollo territorial y sostenibilidad organizacional en contextos locales ecuatorianos. A nivel social, los resultados permitirán identificar factores de vulnerabilidad y potencialidades existentes dentro de las OEPS, facilitando la formulación de estrategias orientadas a mejorar la gestión organizativa, la inclusión económica y el desarrollo comunitario. Asimismo, la investigación posee viabilidad metodológica y documental debido a la disponibilidad de literatura científica relacionada con desigualdad social, sostenibilidad organizacional y bienestar comunitario, además del acceso a información contextual del cantón La Concordia y de las organizaciones objeto de estudio.

En términos metodológicos, el artículo se desarrolla bajo un enfoque de revisión bibliográfica, permitiendo analizar críticamente investigaciones científicas relacionadas con condiciones socioeconómicas, sostenibilidad organizacional y dinámicas de inclusión social en organizaciones comunitarias. Este enfoque facilita la integración de perspectivas multidisciplinarias orientadas a comprender las implicaciones estructurales que afectan a las OEPS y sus actores principales. Raza et al. (2026), señalan que los estudios de caracterización socioeconómica permiten identificar patrones de vulnerabilidad y necesidades específicas de determinados grupos poblacionales, contribuyendo al diseño de intervenciones más eficientes y contextualizadas.

En consecuencia, el objetivo de esta investigación consiste en identificar el perfil socioeconómico de los socios y directivos de las organizaciones de la Economía Popular y Solidaria del cantón La Concordia, mediante una revisión bibliográfica de estudios científicos relacionados con vulnerabilidad social, sostenibilidad organizacional y desarrollo comunitario, con la

finalidad de comprender los factores que influyen en la gestión y sostenibilidad de estas organizaciones dentro del contexto territorial ecuatoriano. En consecuencia, el objetivo de esta investigación consiste en identificar el perfil socioeconómico de los socios y directivos de las organizaciones de la Economía Popular y Solidaria del cantón La Concordia, mediante una revisión bibliográfica de estudios científicos relacionados con vulnerabilidad social, sostenibilidad organizacional y desarrollo comunitario, con la finalidad de comprender los factores que influyen en la gestión y sostenibilidad de estas organizaciones dentro del contexto territorial ecuatoriano.

Marco teórico

El perfil socioeconómico constituye una categoría analítica fundamental para comprender las dinámicas de funcionamiento, sostenibilidad y eficiencia dentro de las organizaciones de la Economía Popular y Solidaria, debido a que integra dimensiones relacionadas con condiciones económicas, educativas, demográficas y participativas que inciden directamente en la capacidad organizacional y en los procesos de desarrollo comunitario. Las organizaciones solidarias operan en contextos caracterizados por desigualdad estructural, limitaciones de acceso a recursos productivos y escenarios de vulnerabilidad social, situación que convierte a las condiciones socioeconómicas de socios y directivos en factores determinantes para la estabilidad institucional y la capacidad de adaptación frente a transformaciones económicas y sociales. En este sentido, el análisis del perfil socioeconómico permite comprender no solo las características individuales de los actores organizacionales, sino también las relaciones estructurales que condicionan la sostenibilidad y fortalecimiento de las organizaciones comunitarias.

Las condiciones socioeconómicas influyen de manera directa en los niveles de bienestar, inclusión social y acceso a oportunidades de desarrollo. Bhonsle et al. (2026), sostienen que las condiciones económicas y educativas afectan significativamente la calidad de vida y el bienestar de las poblaciones vulnerables, evidenciando que los contextos de precariedad so-

cioeconómica incrementan los riesgos asociados a exclusión y desigualdad estructural. De manera complementaria, Marebane et al. (2026), identifican que los sectores de bajos ingresos presentan mayores niveles de exposición a problemáticas ambientales y sociales que afectan las posibilidades de consolidar estructuras organizativas sostenibles. Bajo esta lógica, el perfil socioeconómico no puede reducirse a una dimensión descriptiva, debido a que representa un conjunto de factores que condicionan la capacidad organizativa, la cohesión comunitaria y el fortalecimiento institucional dentro de las asociaciones solidarias.

De este modo, las desigualdades económicas generan limitaciones significativas en el acceso equitativo a recursos, oportunidades y mecanismos de desarrollo institucional. Reidy et al. (2026), argumentan que las condiciones económicas condicionan los procesos de integración social y las oportunidades de participación dentro de distintos entornos colectivos, produciendo escenarios de exclusión que afectan directamente la cohesión organizacional y el bienestar comunitario. En las organizaciones de la Economía Popular y Solidaria, estas limitaciones se reflejan en dificultades para fortalecer procesos administrativos, garantizar estabilidad financiera y consolidar mecanismos sostenibles de participación y crecimiento institucional. De esta manera, los bajos niveles de ingreso y las condiciones de vulnerabilidad económica restringen la capacidad de inversión colectiva y limitan las posibilidades de sostenibilidad organizacional.

La sostenibilidad institucional también depende de la capacidad de las organizaciones para articular bienestar social, estabilidad económica y mecanismos de gestión participativa. Sevilla et al. (2026), sostienen que la generación de valor social requiere una interacción equilibrada entre sostenibilidad económica, fortalecimiento institucional y bienestar comunitario, planteamiento que resulta pertinente para comprender el funcionamiento de las organizaciones solidarias dentro de contextos territoriales vulnerables. Desde esta perspectiva, las organizaciones comunitarias no deben analizarse únicamente desde indicadores financieros, sino también considerando las capacidades humanas y sociales de quienes las integran. La

sostenibilidad organizacional se encuentra estrechamente vinculada con la capacidad de socios y directivos para desarrollar liderazgo, participación colectiva y mecanismos de adaptación frente a escenarios económicos cambiantes.

En relación con las características sociodemográficas, la edad y el género representan variables fundamentales para comprender las dinámicas de participación y liderazgo dentro de las organizaciones comunitarias. Koršňáková et al. (2026), señalan que las competencias relacionadas con sostenibilidad y adaptación organizacional dependen significativamente de capacidades formativas y generacionales, evidenciando que los distintos grupos etarios aportan perspectivas diferenciadas en los procesos institucionales. La presencia de estructuras organizativas integradas por grupos diversos favorece la combinación entre experiencia acumulada e innovación, fortaleciendo la resiliencia y capacidad adaptativa de las organizaciones. Sin embargo, la limitada participación juvenil puede restringir la renovación organizacional y disminuir las posibilidades de incorporación de competencias relacionadas con transformación tecnológica y sostenibilidad.

Por otra parte, la distribución de género dentro de las organizaciones refleja procesos de inclusión y transformación social orientados hacia una participación más equitativa en espacios de liderazgo y toma de decisiones. Kang et al. (2026), destacan que los cambios sociales y estructurales modifican las dinámicas poblacionales y los patrones de participación dentro de distintos entornos institucionales, influyendo en la composición organizativa y en las relaciones de poder. En las organizaciones solidarias, la creciente participación femenina contribuye al fortalecimiento de modelos de gestión colaborativos y participativos; sin embargo, persisten brechas relacionadas con acceso a cargos estratégicos, reconocimiento institucional y oportunidades de formación técnica. Estas desigualdades evidencian que la equidad de género continúa siendo un desafío estructural para fortalecer procesos organizativos sostenibles.

El nivel educativo constituye otra dimensión central dentro del perfil socioeconómico, debido a que influye directamente en la capacidad ad-

ministrativa, la participación organizacional y la comprensión de procesos estratégicos. Da Silva et al. (2026), evidencian que las características educativas y sociodemográficas condicionan la capacidad de acceso a recursos, comprensión de procesos complejos y participación dentro de distintos entornos institucionales. En las organizaciones comunitarias, la formación académica y técnica fortalece competencias relacionadas con planificación, gestión financiera, liderazgo y resolución de conflictos, favoreciendo procesos organizativos más eficientes y sostenibles. Por el contrario, los bajos niveles educativos pueden generar dependencia de determinados actores organizacionales, concentración de funciones administrativas y disminución de los mecanismos de participación democrática.

Las limitaciones educativas también responden a desigualdades estructurales relacionadas con condiciones territoriales y económicas. Ouare et al. (2026), sostienen que las condiciones socioeconómicas y ambientales influyen significativamente en las oportunidades de acceso a recursos y desarrollo social, evidenciando que las brechas educativas deben interpretarse como resultado de contextos estructurales de desigualdad y exclusión. Bajo esta perspectiva, la educación adquiere una dimensión estratégica dentro de las organizaciones solidarias, debido a que fortalece capacidades institucionales, mejora la participación colectiva y favorece la sostenibilidad organizacional. Además, las transformaciones tecnológicas contemporáneas exigen procesos permanentes de actualización y capacitación para garantizar competitividad institucional. Bahrami et al. (2026), destacan que los procesos de modernización y digitalización requieren competencias especializadas y mecanismos continuos de aprendizaje, situación aplicable también a las organizaciones comunitarias y asociativas.

En el ámbito económico, los niveles de ingreso y el tipo de actividad productiva predominante constituyen factores determinantes para comprender la estabilidad financiera y capacidad de crecimiento institucional. Chen et al. (2026), señalan que las dificultades económicas generan impactos significativos sobre las dinámicas sociales y familiares, profundizando escenarios de vulnerabilidad estructural. En las organizaciones de la Econo-

mía Popular y Solidaria, las actividades económicas predominantes suelen relacionarse con comercio minorista, agricultura, producción artesanal y servicios comunitarios, actividades que representan mecanismos de subsistencia y generación de ingresos dentro de economías locales. Sin embargo, la dependencia de actividades de baja rentabilidad limita la capacidad de inversión colectiva y dificulta la sostenibilidad financiera de las organizaciones.

De igual manera, las dinámicas económicas se encuentran condicionadas por características demográficas y territoriales específicas. Liu et al. (2026), evidencian que los patrones económicos y sociales presentan variaciones significativas según condiciones poblacionales y contextos territoriales, lo cual permite comprender que los niveles de ingreso y las actividades productivas responden a escenarios estructurales de desigualdad y acceso limitado a oportunidades económicas. En este contexto, la diversificación productiva y el fortalecimiento de capacidades económicas representan estrategias fundamentales para mejorar la sostenibilidad institucional y reducir los niveles de vulnerabilidad organizacional.

El acceso a financiamiento constituye otro componente esencial dentro de la sostenibilidad organizacional. Las organizaciones comunitarias requieren recursos financieros para fortalecer infraestructura, desarrollar proyectos productivos, incorporar innovación y garantizar estabilidad operativa. Sin embargo, los sectores con menores capacidades económicas enfrentan mayores barreras para acceder a créditos y mecanismos de apoyo financiero. Shevchuk et al. (2026), sostienen que las características socioeconómicas condicionan las oportunidades de inclusión dentro de distintos entornos institucionales, evidenciando que el acceso a financiamiento se encuentra atravesado por desigualdades estructurales relacionadas con condición económica, reconocimiento institucional y capacidad de integración dentro de sistemas formales de apoyo.

Igualmente, Napoli et al. (2026), destacan la importancia de incorporar enfoques de diversidad e inclusión dentro de los procesos institucionales y organizativos, permitiendo comprender que las oportunidades de acce-

so a recursos financieros también dependen de factores relacionados con género, condición social y características demográficas. Bajo esta lógica, las limitaciones financieras afectan no solo la estabilidad económica de las organizaciones, sino también sus posibilidades de innovación, crecimiento institucional y fortalecimiento comunitario. El financiamiento adquiere entonces una dimensión estratégica, debido a que condiciona la sostenibilidad, autonomía y capacidad de adaptación de las organizaciones solidarias.

La participación en la toma de decisiones y el ejercicio de roles de liderazgo representan dimensiones fundamentales para fortalecer la gobernanza organizacional y consolidar estructuras democráticas dentro de las asociaciones comunitarias. Barboza-Salerno et al. (2026), sostienen que las condiciones de vulnerabilidad y desigualdad estructural influyen significativamente en las dinámicas de participación y en la capacidad de integración dentro de espacios institucionales y comunitarios. Esto permite comprender que la participación organizacional depende no solo de la voluntad individual, sino también de condiciones sociales y económicas que facilitan o restringen las oportunidades de liderazgo y representación colectiva.

De forma complementaria, Ali et al. (2026), evidencian que las condiciones socioeconómicas influyen en patrones de comportamiento, oportunidades de desarrollo y capacidad de respuesta frente a distintos entornos sociales. En consecuencia, el liderazgo dentro de las organizaciones de la Economía Popular y Solidaria no depende exclusivamente de capacidades técnicas, sino también de trayectorias sociales, económicas y educativas que condicionan la legitimidad y participación de los actores organizacionales. Las organizaciones con mayores niveles de participación democrática presentan mejores condiciones para fortalecer procesos de cooperación, cohesión institucional y sostenibilidad organizacional.

Bases legales

Las organizaciones de la Economía Popular y Solidaria (OEPS) en Ecuador se encuentran respaldadas por un marco jurídico y constitucional que

reconoce la importancia de la inclusión económica, la participación comunitaria y el desarrollo territorial como principios fundamentales del modelo de Estado. La Constitución de la República del Ecuador de 2008 establece las bases normativas que sustentan el funcionamiento de las organizaciones asociativas y solidarias, reconociendo a la economía popular y solidaria como una forma legítima de organización económica orientada hacia el bienestar colectivo, la redistribución equitativa de recursos y la construcción de relaciones económicas basadas en solidaridad y cooperación.

Desde el ámbito constitucional, el artículo 283 de la Constitución de la República del Ecuador (2008), define al sistema económico ecuatoriano como social y solidario, señalando que este debe integrar formas de organización pública, privada, mixta y popular-solidaria, priorizando al ser humano sobre la acumulación de capital. Esta disposición constituye uno de los pilares fundamentales para comprender el reconocimiento jurídico de las organizaciones de la Economía Popular y Solidaria, debido a que establece un modelo económico orientado hacia la inclusión, el desarrollo humano y la sostenibilidad social. Asimismo, este artículo determina que el sistema económico debe garantizar condiciones de producción y reproducción que permitan alcanzar el Buen Vivir o Sumak Kawsay, principio que orienta la planificación y ejecución de políticas públicas en Ecuador.

En concordancia con ello, el artículo 319 de la Constitución reconoce explícitamente diversas formas de organización de la producción, entre ellas las comunitarias, cooperativas, asociativas y familiares, otorgándoles legitimidad jurídica dentro de la estructura económica nacional. Esta disposición resulta fundamental para las OEPS, debido a que garantiza el derecho de los ciudadanos a organizar actividades productivas bajo principios de cooperación, participación y solidaridad. De igual manera, el artículo 311 establece que el sector financiero popular y solidario recibirá un tratamiento diferenciado y preferencial por parte del Estado, con la finalidad de fortalecer procesos de inclusión financiera y democratización del acceso a recursos económicos.

El reconocimiento constitucional de la participación ciudadana también constituye un fundamento jurídico esencial para las organizaciones solidarias. El artículo 95 de la Constitución dispone que la ciudadanía debe intervenir de manera protagónica en la toma de decisiones, planificación y control de los asuntos públicos, fortaleciendo mecanismos democráticos y participativos dentro de las organizaciones sociales y comunitarias. Este principio guarda estrecha relación con la gestión participativa y el liderazgo colaborativo analizados dentro de las organizaciones de la Economía Popular y Solidaria, debido a que promueve estructuras organizativas más inclusivas y orientadas al fortalecimiento comunitario.

Por otra parte, el artículo 66 de la Constitución reconoce derechos relacionados con igualdad, no discriminación y acceso a oportunidades económicas y sociales, elementos que adquieren relevancia dentro del análisis del perfil socioeconómico de socios y directivos de las OEPS. Estas garantías constitucionales buscan reducir escenarios de exclusión estructural y fortalecer mecanismos de integración social, particularmente en contextos territoriales caracterizados por vulnerabilidad económica y desigualdad.

A nivel legal específico, la Ley Orgánica de Economía Popular y Solidaria y del Sector Financiero Popular y Solidario (LOEPS), publicada en el Registro Oficial Suplemento No. 444 del 10 de mayo de 2011, constituye el principal instrumento jurídico que regula la organización, funcionamiento y fortalecimiento de las OEPS en Ecuador. Esta normativa define a la economía popular y solidaria como una forma de organización económica basada en relaciones de solidaridad, cooperación y reciprocidad, orientada hacia la satisfacción de necesidades y generación de ingresos mediante trabajo colectivo y autogestionario.

El artículo 1 de la LOEPS establece que las organizaciones de la economía popular y solidaria comprenden asociaciones, cooperativas, comunidades y demás formas organizativas constituidas por personas naturales o jurídicas que desarrollan actividades económicas bajo principios de solidaridad y cooperación. Este marco normativo reconoce la importancia de fortalecer procesos de inclusión económica y participación comunitaria,

garantizando mecanismos legales para la consolidación de organizaciones sostenibles y democráticas.

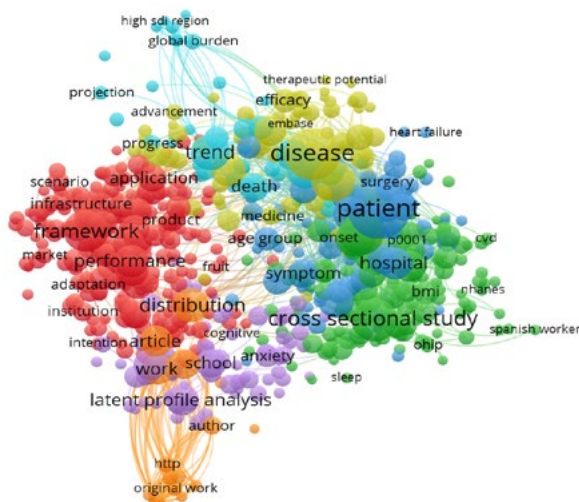
Metodología

La presente investigación se desarrolló bajo un enfoque cualitativo de tipo revisión bibliográfica, orientado al análisis e interpretación de la producción científica relacionada con el perfil socioeconómico y sus implicaciones dentro de contextos sociales, organizacionales y territoriales. Este enfoque permitió examinar de manera sistemática las principales tendencias investigativas, patrones temáticos y líneas de desarrollo científico vinculadas al estudio de las condiciones socioeconómicas en distintos entornos poblacionales.

La búsqueda de información científica se realizó exclusivamente en la base de datos Scopus, seleccionada por su reconocimiento internacional y por concentrar publicaciones académicas indexadas de alto impacto. Para la recuperación de documentos se empleó la palabra clave “Socioeconomic profile”, estableciendo como delimitación temporal el período comprendido entre los años 2025 y 2026. Como resultado de esta exploración bibliográfica se identificaron un total de 1653 documentos científicos, los cuales incluyeron artículos académicos, revisiones, investigaciones multidisciplinarias y estudios aplicados relacionados con variables socioeconómicas, desarrollo comunitario, desigualdad social, bienestar poblacional y sostenibilidad organizacional.

Posteriormente, se efectuó un proceso de organización y análisis documental mediante criterios de pertinencia temática y relación con los objetivos de la investigación. El análisis permitió identificar investigaciones vinculadas con contextos de vulnerabilidad económica, estructuras organizacionales, desarrollo territorial y caracterización poblacional, facilitando la comprensión de los factores socioeconómicos asociados a distintos grupos sociales y comunitarios.

Figura 1. Red de correlaciones bibliométricas sobre “Socioeconomic profile” elaborada mediante VOSviewer.



Nota. La figura representa la visualización de coocurrencia de términos científicos obtenidos de la búsqueda realizada en Scopus durante el período 2025–2026.

Además, se utilizaron las herramientas analíticas proporcionadas por Scopus con el propósito de identificar tendencias bibliométricas y características de la producción científica encontrada. Entre las principales analíticas empleadas se consideró “Documents by country or territory”, la cual permitió reconocer los países y territorios con mayor producción científica relacionada con el perfil socioeconómico, identificando una alta concentración de investigaciones en contextos internacionales vinculados con salud pública, desarrollo social, educación y sostenibilidad comunitaria. Asimismo, se utilizó la analítica “Documents by type”, mediante la cual se clasificaron los documentos según su naturaleza académica, predominando los artículos científicos, revisiones bibliográficas y estudios multidisciplinarios indexados.

Como complemento del análisis bibliométrico se empleó el software VOSviewer, herramienta especializada en visualización científica y análisis de redes de coocurrencia. A través de este programa se elaboró un mapa

de correlaciones temáticas basado en los términos más recurrentes encontrados dentro de la producción científica analizada. Esta técnica permitió identificar agrupaciones conceptuales relacionadas con variables como enfermedad, paciente, hospital, desempeño, infraestructura, distribución, análisis de perfiles y estudios transversales, evidenciando la existencia de conexiones multidisciplinarias entre el perfil socioeconómico y diversas áreas del conocimiento científico.

La interpretación de la información recopilada se realizó mediante un análisis descriptivo y analítico de los contenidos identificados, permitiendo reconocer tendencias investigativas predominantes, enfoques metodológicos recurrentes y relaciones conceptuales relevantes dentro de la literatura científica revisada. Finalmente, los resultados obtenidos fueron organizados de forma estructurada para contribuir a la comprensión de los perfiles socioeconómicos y su incidencia en contextos organizacionales y comunitarios, particularmente en el ámbito de las organizaciones de la Economía Popular y Solidaria del cantón La Concordia.

Resultados y discusión

Resultados

Características sociodemográficas de los socios y directivos en las OEPS

Predominancia de grupos etarios y distribución por género en la estructura organizativa

La estructura organizativa de las organizaciones sociales y comunitarias presenta una estrecha relación con la composición etaria y la distribución por género de sus integrantes, debido a que estos factores condicionan las dinámicas de participación, liderazgo y sostenibilidad institucional. La predominancia de determinados grupos etarios dentro de las organizaciones influye directamente en la capacidad de adaptación frente a cambios

económicos, tecnológicos y sociales, así como en la incorporación de competencias orientadas a la innovación y sostenibilidad. En este contexto, Koršňáková et al. (2026), sostienen que las competencias vinculadas al desarrollo sostenible y a la adaptación organizacional dependen significativamente de las capacidades formativas y generacionales presentes dentro de las estructuras sociales e institucionales, evidenciando que los grupos jóvenes presentan mayores niveles de integración de habilidades relacionadas con transformación y sostenibilidad.

Desde esta perspectiva, la distribución etaria dentro de las organizaciones de la Economía Popular y Solidaria representa un elemento determinante para comprender las capacidades administrativas y operativas de socios y directivos. La participación predominante de adultos económicamente activos favorece procesos de toma de decisiones y continuidad organizativa; sin embargo, también puede generar limitaciones en escenarios donde existe escasa participación de jóvenes y reducida transferencia generacional de conocimientos. Asimismo, la presencia equilibrada de distintos grupos de edad fortalece la diversidad de perspectivas y contribuye a la construcción de estrategias institucionales más adaptativas y sostenibles.

En cuanto a la distribución por género, las organizaciones comunitarias y asociativas evidencian transformaciones progresivas orientadas hacia una mayor participación femenina en espacios de dirección y gestión administrativa. No obstante, todavía persisten desigualdades estructurales relacionadas con acceso a cargos estratégicos, participación en procesos de decisión y reconocimiento de liderazgo. Kang et al. (2026), destacan que las transformaciones sociales y urbanas modifican las dinámicas poblacionales y los patrones de participación dentro de los distintos entornos organizacionales, influyendo en la composición demográfica y en la interacción entre variables sociales y estructurales. Bajo esta lógica, las variaciones de género dentro de las organizaciones reflejan no solo cambios culturales, sino también procesos de inclusión y redistribución de roles dentro de los espacios comunitarios.

La composición de género adquiere relevancia debido a que las mujeres desempeñan un papel fundamental en actividades de sostenibilidad económica, cohesión social y fortalecimiento comunitario dentro de las organizaciones solidarias. La creciente incorporación femenina en cargos directivos contribuye al desarrollo de modelos de gestión más participativos y orientados hacia dinámicas colaborativas. Sin embargo, las brechas relacionadas con acceso a recursos, formación técnica y reconocimiento institucional continúan representando desafíos para alcanzar escenarios de equidad organizacional.

Por otra parte, la interacción entre edad y género configura patrones específicos de liderazgo y participación institucional. Cozza et al. (2026), al analizar factores asociados a prevención y gestión en contextos de salud, evidencian que las características demográficas y poblacionales influyen en los mecanismos de organización y respuesta institucional. Este planteamiento resulta pertinente para comprender cómo la composición etaria y de género condiciona las capacidades de gestión dentro de organizaciones comunitarias y asociativas. La diversidad generacional y la inclusión de género favorecen estructuras organizativas más resilientes, incrementando la capacidad de adaptación frente a cambios económicos y sociales.

En síntesis, la predominancia de determinados grupos etarios y la distribución por género constituyen variables fundamentales para analizar la estructura organizativa de las organizaciones de la Economía Popular y Solidaria. Estos factores no solo determinan dinámicas internas de liderazgo y participación, sino que también influyen en la sostenibilidad institucional, la capacidad de innovación y el fortalecimiento de los procesos de desarrollo comunitario.

Nivel educativo y su incidencia en la participación dentro de la organización

El nivel educativo constituye uno de los factores más relevantes dentro de la dinámica organizacional, debido a que influye directamente en la

capacidad de participación, liderazgo, toma de decisiones y adaptación institucional de los integrantes de una organización. En las organizaciones de la Economía Popular y Solidaria, la formación académica de socios y directivos representa un elemento estratégico para fortalecer procesos administrativos, optimizar mecanismos de gestión y consolidar estructuras organizativas sostenibles. La educación no solo facilita el acceso al conocimiento técnico y operativo, sino que también incrementa las competencias relacionadas con planificación, resolución de conflictos y participación comunitaria.

Las diferencias en niveles educativos generan impactos significativos en la forma en que los miembros se involucran dentro de las actividades organizativas. Las personas con mayores niveles de formación tienden a participar con mayor frecuencia en espacios de dirección, coordinación y planificación estratégica, debido a que poseen herramientas cognitivas y analíticas que favorecen el desarrollo de funciones administrativas y organizacionales. Da Silva et al. (2026), al analizar perfiles clínicos y sociodemográficos, evidencian que las características educativas y sociales de las poblaciones influyen en la capacidad de acceso a recursos, comprensión de procesos complejos y participación dentro de distintos entornos institucionales. Este planteamiento permite comprender que el nivel educativo no solo constituye un indicador académico, sino también una variable asociada a la inclusión organizativa y al fortalecimiento de capacidades colectivas.

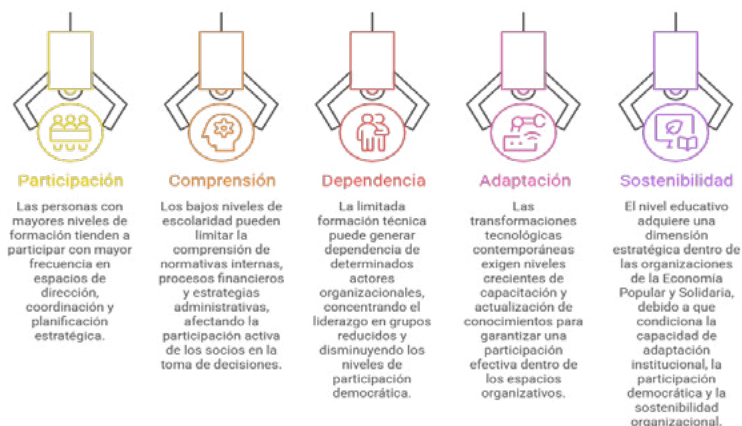
Dentro de las organizaciones comunitarias, los bajos niveles de escolaridad pueden limitar la comprensión de normativas internas, procesos financieros y estrategias administrativas, afectando la participación activa de los socios en la toma de decisiones. Asimismo, la limitada formación técnica puede generar dependencia de determinados actores organizacionales, concentrando el liderazgo en grupos reducidos y disminuyendo los niveles de participación democrática. En contraste, una mayor preparación académica favorece la distribución de responsabilidades y fortalece la capacidad institucional para responder a escenarios de cambio económico y social.

La incidencia del nivel educativo también se relaciona con factores contextuales y ambientales que condicionan las oportunidades de desarro-

llo social. Ouare et al. (2026) sostienen que las condiciones socioeconómicas y ambientales influyen significativamente en las dinámicas poblacionales y en el acceso a recursos fundamentales para el bienestar colectivo. Bajo esta perspectiva, las limitaciones educativas no pueden analizarse de manera aislada, debido a que responden a estructuras sociales más amplias vinculadas con desigualdad territorial, acceso restringido a oportunidades y condiciones económicas adversas. En organizaciones de carácter solidario, estas brechas educativas pueden afectar la capacidad de innovación, sostenibilidad y fortalecimiento institucional.

Por otra parte, las transformaciones tecnológicas contemporáneas exigen niveles crecientes de capacitación y actualización de conocimientos para garantizar una participación efectiva dentro de los espacios organizativos. Bahrami et al. (2026), destacan que la incorporación de tecnologías avanzadas y sistemas basados en inteligencia artificial requiere competencias especializadas y procesos constantes de aprendizaje, evidenciando la importancia de la formación académica y técnica en entornos cada vez más complejos. Aunque este planteamiento se desarrolla en contextos de salud y tecnología, resulta aplicable al análisis organizacional, debido a que las organizaciones sociales también enfrentan procesos de modernización administrativa y digitalización de sus actividades.

Figura 2. Fortalecimiento de las OEPS a través de la educación como mecanismo de sostenibilidad organizacional



Nota. La figura ilustra la relación entre las limitaciones educativas en las organizaciones de la economía popular y solidaria (OEPS), la inversión en educación como eje estratégico y sus efectos en el fortalecimiento organizacional, la participación y la sostenibilidad productiva.

En esta situación, la Figura 2 sintetiza de manera visual los principales impactos que el nivel educativo genera dentro de las organizaciones, destacando dimensiones relacionadas con participación, comprensión organizacional, dependencia operativa, adaptación tecnológica y sostenibilidad institucional. La representación gráfica permite identificar cómo la formación académica influye directamente en la capacidad de involucramiento de los socios y directivos dentro de los procesos administrativos y estratégicos de las organizaciones comunitarias.

La figura evidencia que los mayores niveles de formación académica fortalecen la participación activa de los integrantes dentro de espacios de dirección y coordinación estratégica, incrementando las capacidades de liderazgo y planificación institucional. Asimismo, se observa que la educación favorece la comprensión de normativas, procesos administrativos y mecanismos financieros, elementos fundamentales para garantizar una gestión organizacional eficiente. De igual manera, la imagen refleja que las limi-

taciones educativas pueden provocar dependencia de determinados actores organizacionales, concentrando funciones estratégicas y reduciendo la participación democrática de los socios. Otro aspecto relevante identificado corresponde a la necesidad de adaptación frente a transformaciones tecnológicas y cambios estructurales, donde la capacitación continua se convierte en un factor indispensable para asegurar competitividad y sostenibilidad institucional. Finalmente, la representación gráfica confirma que el nivel educativo adquiere una dimensión estratégica dentro de las organizaciones de la Economía Popular y Solidaria, debido a que condiciona la capacidad de innovación, la articulación comunitaria y la permanencia organizacional en contextos económicos y sociales dinámicos.

Condiciones económicas y productivas de los actores organizacionales

Niveles de ingreso y tipo de actividad económica predominante

Los niveles de ingreso y el tipo de actividad económica predominante constituyen variables fundamentales para comprender la estabilidad financiera, capacidad organizativa y sostenibilidad de las organizaciones de la Economía Popular y Solidaria. Estas dimensiones influyen directamente en las condiciones de vida de los socios y directivos, así como en la capacidad de las organizaciones para desarrollar procesos productivos, fortalecer mecanismos de participación y consolidar estructuras económicas sostenibles. La generación de ingresos estables representa un elemento estratégico para garantizar continuidad operativa, acceso a recursos y fortalecimiento institucional dentro de contextos comunitarios y asociativos.

Las diferencias en niveles de ingreso evidencian desigualdades estructurales que afectan la capacidad de participación económica y organizativa de los integrantes. Los sectores con ingresos reducidos suelen enfrentar mayores limitaciones para acceder a financiamiento, capacitación y oportunidades de crecimiento productivo, lo que restringe la sostenibilidad de las organizaciones comunitarias. Chen et al. (2026), sostienen que las dificulta-

des económicas generan impactos significativos sobre las dinámicas familiares y sociales, profundizando escenarios de vulnerabilidad y desigualdad estructural. Este planteamiento permite comprender que los bajos niveles de ingreso no solo representan una limitación financiera, sino también un factor que condiciona la estabilidad organizacional y el bienestar colectivo dentro de las asociaciones solidarias.

En las organizaciones de la Economía Popular y Solidaria, las actividades económicas predominantes generalmente se relacionan con comercio minorista, agricultura, producción artesanal, servicios comunitarios y emprendimientos de pequeña escala. Estas actividades constituyen mecanismos esenciales de subsistencia y generación de empleo local, particularmente en contextos donde existen limitaciones de acceso al mercado laboral formal. Sin embargo, la dependencia de actividades económicas de baja rentabilidad puede generar inestabilidad financiera y dificultades para alcanzar procesos sostenibles de crecimiento organizacional.

De este modo, los niveles de ingreso se encuentran estrechamente vinculados con las características demográficas y sociales de las poblaciones. Liu et al. (2026), al analizar factores asociados a patrones de riesgo y condiciones de salud en distintos grupos etarios, evidencian que las dinámicas económicas y los estilos de vida presentan variaciones significativas según las condiciones sociales y territoriales de la población. Esta perspectiva resulta pertinente para el análisis organizacional, debido a que los ingresos y actividades económicas predominantes dentro de las asociaciones comunitarias responden a contextos sociales específicos, influenciados por oportunidades laborales, acceso a recursos productivos y características del entorno territorial.

La estructura económica de las organizaciones también condiciona la capacidad de inversión colectiva y el fortalecimiento de proyectos comunitarios. Los socios con mayores niveles de ingreso poseen mayores posibilidades de contribuir al desarrollo organizacional mediante inversión, capacitación y participación en iniciativas productivas, mientras que los sectores económicamente vulnerables presentan mayores limitaciones para soste-

ner procesos de crecimiento institucional. En este sentido, la diversificación de actividades económicas y el fortalecimiento de capacidades productivas representan estrategias fundamentales para mejorar la sostenibilidad financiera y reducir escenarios de dependencia económica.

Por otra parte, el tipo de actividad económica predominante influye en las dinámicas de inclusión social y participación comunitaria dentro de las organizaciones. Las actividades productivas relacionadas con comercio, agricultura o servicios comunitarios no solo generan ingresos, sino que también fortalecen redes de cooperación y mecanismos de articulación territorial. Sin embargo, la informalidad económica y la limitada tecnificación de determinados sectores productivos continúan representando desafíos estructurales que restringen la competitividad y estabilidad de las organizaciones solidarias.

En resumen, los niveles de ingreso y las actividades económicas predominantes constituyen elementos determinantes para comprender las dinámicas de sostenibilidad y desarrollo dentro de las organizaciones de la Economía Popular y Solidaria. Estas variables no solo reflejan condiciones financieras individuales, sino que también evidencian capacidades colectivas de adaptación, organización y fortalecimiento comunitario frente a escenarios económicos cambiantes.

Acceso a financiamiento y su influencia en la sostenibilidad organizacional

El acceso a financiamiento constituye uno de los factores más determinantes para la sostenibilidad y fortalecimiento de las organizaciones de la Economía Popular y Solidaria, debido a que permite desarrollar actividades productivas, incrementar capacidades operativas y consolidar procesos de crecimiento institucional. La disponibilidad de recursos financieros facilita la inversión en infraestructura, capacitación, innovación y expansión de actividades económicas, elementos indispensables para garantizar estabilidad organizacional y competitividad dentro de contextos económicos

dinámicos. En organizaciones comunitarias y asociativas, el financiamiento representa no solo un mecanismo de apoyo económico, sino también una herramienta estratégica para fortalecer la autonomía y sostenibilidad colectiva.

Las limitaciones de acceso a financiamiento afectan directamente la capacidad de las organizaciones para desarrollar proyectos productivos sostenibles y responder a necesidades de sus socios y directivos. Los sectores con menor capacidad económica suelen enfrentar mayores barreras para acceder a créditos, programas de inversión o mecanismos de apoyo financiero, situación que restringe las posibilidades de crecimiento institucional y diversificación económica. Estas dificultades generan escenarios de dependencia financiera y reducen la capacidad organizacional para implementar estrategias de desarrollo a largo plazo.

Por otra parte, las condiciones socioeconómicas de los integrantes influyen significativamente en las oportunidades de acceso a recursos financieros y mecanismos de apoyo institucional. Shevchuk et al. (2026), señalan que las características socioeconómicas condicionan las percepciones, oportunidades y procesos de inclusión dentro de distintos entornos institucionales y sociales. Este planteamiento permite comprender que el acceso a financiamiento no depende exclusivamente de factores económicos, sino también de dinámicas estructurales relacionadas con desigualdad, reconocimiento institucional y capacidad de integración dentro de sistemas formales de apoyo financiero.

En las organizaciones de la Economía Popular y Solidaria, el financiamiento adquiere relevancia debido a que muchas actividades económicas se desarrollan en contextos de limitada liquidez y reducida capacidad de inversión. La ausencia de capital suficiente puede dificultar la adquisición de insumos, la modernización de procesos productivos y la incorporación de tecnologías orientadas a mejorar la eficiencia organizacional. Además, las restricciones financieras pueden afectar la continuidad de proyectos comunitarios y disminuir las oportunidades de generación de empleo e ingresos sostenibles para los socios.

De igual manera, el acceso equitativo a mecanismos de financiamiento también se relaciona con procesos de inclusión y diversidad dentro de las organizaciones. Napoli et al. (2026), destacan la importancia de incorporar enfoques de diversidad e inclusión en los procesos de análisis y caracterización institucional, evidenciando que las desigualdades estructurales pueden limitar la participación de determinados grupos dentro de sistemas organizativos y de acceso a recursos. Esta perspectiva resulta pertinente para comprender cómo factores asociados a género, condición social y características demográficas influyen en las oportunidades de financiamiento dentro de las organizaciones comunitarias y solidarias.

La sostenibilidad organizacional depende en gran medida de la capacidad para acceder a recursos financieros que permitan mantener estabilidad operativa y fortalecer procesos de crecimiento económico. Las organizaciones con mayores posibilidades de financiamiento presentan mejores condiciones para desarrollar proyectos productivos, fortalecer capacidades administrativas y generar estrategias de innovación institucional. En contraste, las limitaciones financieras incrementan los niveles de vulnerabilidad organizacional y reducen la capacidad de adaptación frente a cambios económicos y sociales.

Además, el acceso a financiamiento favorece la generación de redes de cooperación y articulación entre organizaciones, instituciones públicas y entidades de apoyo económico, fortaleciendo los mecanismos de desarrollo territorial y participación comunitaria. La disponibilidad de recursos financieros también contribuye a mejorar la confianza institucional y la capacidad de planificación estratégica dentro de las asociaciones solidarias.

Por ende, el acceso a financiamiento representa un componente esencial para comprender la sostenibilidad organizacional dentro de las organizaciones de la Economía Popular y Solidaria. Su influencia trasciende el ámbito económico, debido a que condiciona la capacidad de inclusión, innovación, fortalecimiento institucional y desarrollo comunitario de las organizaciones, particularmente en contextos territoriales caracterizados por vulnerabilidad y desigualdad estructural.

Participación en la toma de decisiones y roles de liderazgo

La participación en la toma de decisiones y el ejercicio de roles de liderazgo constituyen elementos fundamentales para el fortalecimiento de las organizaciones de la Economía Popular y Solidaria, debido a que influyen directamente en la capacidad de gestión, cohesión institucional y sostenibilidad organizacional. La participación activa de socios y directivos dentro de los procesos decisionales favorece la construcción de estructuras más democráticas, transparentes y orientadas hacia el desarrollo colectivo. Asimismo, el liderazgo organizacional permite coordinar estrategias, gestionar recursos y promover mecanismos de articulación comunitaria que fortalecen la estabilidad institucional.

En las organizaciones comunitarias y asociativas, la toma de decisiones representa un proceso estratégico que involucra planificación, resolución de conflictos y definición de objetivos colectivos. La inclusión de distintos actores dentro de estos espacios fortalece la representatividad organizacional y mejora la capacidad de respuesta frente a desafíos económicos y sociales. Sin embargo, las desigualdades estructurales relacionadas con condiciones socioeconómicas, acceso a recursos y participación social pueden limitar la intervención equitativa de determinados grupos dentro de las dinámicas organizativas.

Barboza-Salerno et al. (2026), sostienen que los factores asociados a desigualdad social y vulnerabilidad estructural influyen significativamente en las dinámicas de participación y en la capacidad de determinados grupos para integrarse dentro de espacios institucionales y comunitarios. Este planteamiento resulta pertinente para comprender que la participación organizacional no depende únicamente de la voluntad individual, sino también de condiciones sociales y económicas que condicionan las oportunidades de liderazgo y representación dentro de las organizaciones solidarias.

La concentración de funciones decisionales en grupos reducidos puede generar escenarios de dependencia organizacional y limitar los niveles de participación democrática de los socios. Cuando el liderazgo se centraliza

excesivamente, las organizaciones presentan mayores riesgos de exclusión interna, disminución de transparencia y debilitamiento de los mecanismos de representación colectiva. Por el contrario, las estructuras organizativas participativas favorecen la distribución de responsabilidades y fortalecen la confianza institucional entre los integrantes.

Adicionalmente, los roles de liderazgo adquieren relevancia debido a que los directivos cumplen funciones orientadas a coordinar actividades económicas, administrar recursos y promover procesos de desarrollo comunitario. Un liderazgo eficiente permite fortalecer la articulación entre objetivos organizacionales y necesidades colectivas, favoreciendo la sostenibilidad y permanencia institucional. En este sentido, las capacidades de liderazgo no solo dependen de experiencia administrativa, sino también de habilidades comunicativas, capacidad de negociación y legitimidad social dentro de la organización.

Por otra parte, la participación y el liderazgo también se encuentran influenciados por factores socioeconómicos y contextuales que condicionan las dinámicas organizacionales. Ali et al. (2026), evidencian que las condiciones socioeconómicas influyen significativamente en patrones de comportamiento, oportunidades de desarrollo y capacidad de respuesta frente a distintos entornos sociales. Este enfoque permite comprender que los niveles de participación dentro de las organizaciones responden a contextos estructurales más amplios, donde variables económicas, educativas y territoriales afectan la integración de los individuos en procesos de decisión y liderazgo.

La participación activa de los socios en la toma de decisiones contribuye al fortalecimiento de la gobernanza organizacional y mejora los niveles de compromiso institucional. Las organizaciones con mayores niveles de inclusión participativa presentan mejores condiciones para desarrollar estrategias sostenibles, gestionar conflictos internos y promover mecanismos de innovación comunitaria. De igual manera, el liderazgo compartido favorece procesos de cooperación y fortalece las redes de apoyo dentro de los espacios asociativos.

Por consiguiente, la participación en la toma de decisiones y los roles de liderazgo constituyen dimensiones esenciales para comprender el funcionamiento y sostenibilidad de las organizaciones de la Economía Popular y Solidaria. Estas variables no solo influyen en la eficiencia administrativa y organizacional, sino también en la capacidad de las asociaciones para promover inclusión, cohesión comunitaria y desarrollo territorial sostenible.

Relación entre perfil socioeconómico y eficiencia en la gestión organizacional

El perfil socioeconómico de los socios y directivos constituye un factor determinante en la eficiencia de la gestión organizacional, debido a que influye directamente en la capacidad administrativa, toma de decisiones, adaptación institucional y sostenibilidad de las organizaciones de la Economía Popular y Solidaria. Las condiciones económicas, educativas y sociales de los integrantes condicionan el desarrollo de competencias relacionadas con planificación, liderazgo, organización y resolución de problemáticas internas, aspectos fundamentales para garantizar estabilidad y eficiencia operativa dentro de las asociaciones comunitarias.

La eficiencia organizacional depende en gran medida de la capacidad de los actores institucionales para coordinar recursos, implementar estrategias y mantener procesos de gestión orientados al cumplimiento de objetivos colectivos. Los socios y directivos con mejores condiciones socioeconómicas suelen presentar mayores posibilidades de acceso a formación técnica, herramientas administrativas y mecanismos de actualización profesional, factores que fortalecen la capacidad institucional de las organizaciones. En contraste, los contextos marcados por vulnerabilidad económica y limitada preparación técnica pueden generar dificultades en la administración de recursos y en la consolidación de procesos organizativos sostenibles.

Pozdnikin et al. (2026), sostienen que la adherencia y efectividad de los procesos institucionales no dependen exclusivamente de factores técni-

cos, sino también de componentes sociales y psicosociales que influyen en el comportamiento y capacidad de respuesta de los individuos dentro de distintos entornos organizativos. Este planteamiento resulta relevante para comprender que la eficiencia organizacional está estrechamente vinculada con las características socioeconómicas de quienes integran las asociaciones, debido a que dichas condiciones afectan la participación, el compromiso institucional y la capacidad de adaptación frente a desafíos estructurales.

En las organizaciones comunitarias, las limitaciones socioeconómicas pueden afectar la continuidad de proyectos productivos, reducir la capacidad de inversión y generar dependencia de recursos externos. Asimismo, los bajos niveles de ingreso y formación pueden restringir la implementación de procesos administrativos eficientes, dificultando la planificación estratégica y el fortalecimiento organizacional. Estas condiciones incrementan los riesgos de inestabilidad institucional y limitan la capacidad de las asociaciones para responder de manera eficiente a escenarios económicos cambiantes.

En cambio, la relación entre perfil socioeconómico y eficiencia organizacional también puede analizarse desde una perspectiva sistémica y de sostenibilidad institucional. Cardoso-Silva et al. (2026), al estudiar transformaciones ecológicas y sus implicaciones sobre servicios ecosistémicos, evidencian que los cambios estructurales dentro de un sistema generan impactos interrelacionados que afectan su equilibrio y funcionamiento. Esta perspectiva permite comprender que las organizaciones funcionan como sistemas dinámicos donde las condiciones socioeconómicas de sus integrantes influyen en el desempeño colectivo, la estabilidad administrativa y la capacidad de sostenibilidad institucional.

La eficiencia en la gestión organizacional requiere no solo recursos económicos, sino también capacidades humanas y sociales que permitan fortalecer procesos de cooperación, liderazgo y participación democrática. Las organizaciones integradas por socios y directivos con mejores condiciones socioeconómicas presentan mayores posibilidades de desarrollar estrategias innovadoras, optimizar el uso de recursos y fortalecer mecanismos de

articulación comunitaria. De igual manera, la estabilidad económica de los integrantes favorece el cumplimiento de responsabilidades organizativas y mejora la capacidad institucional para ejecutar proyectos sostenibles.

También, la interacción entre factores socioeconómicos y gestión organizacional influye en la generación de confianza institucional y en la consolidación de estructuras administrativas más eficientes. Las organizaciones con mayores niveles de cohesión social y estabilidad económica presentan mejores condiciones para promover participación activa, transparencia administrativa y sostenibilidad a largo plazo. En contraste, los escenarios de desigualdad y vulnerabilidad pueden debilitar los procesos de gobernanza y reducir la capacidad organizativa de las asociaciones comunitarias.

De manera que el perfil socioeconómico representa una dimensión estratégica para comprender la eficiencia de la gestión organizacional dentro de las organizaciones de la Economía Popular y Solidaria. Las condiciones económicas, educativas y sociales de socios y directivos influyen significativamente en la capacidad administrativa, sostenibilidad institucional y fortalecimiento comunitario de las organizaciones, evidenciando la necesidad de impulsar estrategias orientadas a mejorar inclusión, capacitación y estabilidad socioeconómica dentro de estos espacios asociativos.

Discusión

Los resultados del artículo evidencian que el perfil socioeconómico de los socios y directivos de las OEPS del cantón La Concordia constituye una dimensión explicativa de la sostenibilidad organizacional, debido a que articula variables demográficas, educativas, económicas y participativas que condicionan la capacidad de gestión institucional. El manuscrito parte de una revisión bibliográfica cualitativa y bibliométrica, sustentada en Scopus y complementada con análisis de coocurrencia mediante VOSviewer, lo cual permite interpretar el perfil socioeconómico no como un dato descriptivo aislado, sino como una categoría relacional que incide en la eficiencia, resiliencia e inclusión de las organizaciones solidarias.

En primer lugar, la edad y el género emergen como factores que influyen en la estructura organizativa y en la distribución de responsabilidades dentro de las OEPS. La presencia de grupos etarios diversos favorece la combinación entre experiencia acumulada y apertura a procesos de innovación; sin embargo, una limitada participación juvenil puede restringir la renovación institucional y la adopción de competencias vinculadas con sostenibilidad. En esta línea, Koršňáková et al. (2026), permiten comprender que las capacidades asociadas al desarrollo sostenible se relacionan con procesos formativos y generacionales, por lo que la inclusión de distintos grupos de edad fortalece la adaptabilidad organizacional. Del mismo modo, la distribución de género no solo expresa una condición demográfica, sino una dimensión de equidad institucional. Kang et al. (2026), muestran que los cambios sociales y urbanos modifican la composición poblacional y las dinámicas de participación, lo cual resulta pertinente para explicar la progresiva incorporación de mujeres en funciones directivas dentro de organizaciones comunitarias.

El nivel educativo constituye otro eje crítico de discusión, debido a que incide en la participación, la comprensión normativa y la capacidad de toma de decisiones. Los resultados sugieren que mayores niveles de formación favorecen la planificación estratégica, el manejo administrativo y la adaptación tecnológica. Esta relación coincide con da Silva et al. (2026), quienes evidencian que los perfiles sociodemográficos influyen en el acceso a recursos y en la comprensión de procesos complejos. Así pues, Ouare et al. (2026), permiten sostener que las condiciones socioeconómicas y ambientales condicionan las oportunidades de desarrollo, por lo que las brechas educativas deben interpretarse como resultado de desigualdades estructurales y no únicamente como carencias individuales. En este sentido, la educación se convierte en un mecanismo de fortalecimiento institucional para las OEPS.

Respecto a las condiciones económicas, los niveles de ingreso y el tipo de actividad productiva predominante muestran una relación directa con la estabilidad organizacional. Las actividades de baja rentabilidad o de limitada tecnificación reducen la capacidad de inversión colectiva y dificultan

la sostenibilidad financiera. Chen et al. (2026) señalan que las dificultades económicas profundizan escenarios de vulnerabilidad social, mientras que Liu et al. (2026), permiten comprender que los patrones económicos y sociales varían según el contexto territorial y las características poblacionales. Por tanto, en las OEPS del cantón La Concordia, el ingreso no solo representa una variable económica, sino también un indicador de autonomía, permanencia y capacidad de desarrollo comunitario.

El acceso a financiamiento aparece como una condición indispensable para consolidar procesos productivos sostenibles. La falta de recursos limita la adquisición de insumos, la innovación, la capacitación y la expansión de actividades económicas. Shevchuk et al. (2026), sostienen que las características socioeconómicas condicionan oportunidades de inclusión en entornos institucionales, lo cual permite interpretar el financiamiento como un mecanismo atravesado por desigualdades estructurales. A su vez, Napoli et al. (2026), enfatizan la relevancia de incorporar enfoques de diversidad e inclusión en los procesos institucionales, aspecto necesario para evitar que el acceso a recursos financieros reproduzca brechas de género, edad o condición social.

La participación en la toma de decisiones y los roles de liderazgo constituyen dimensiones esenciales para la gobernanza de las OEPS. Los resultados permiten afirmar que las organizaciones con mayor participación interna fortalecen la confianza, la corresponsabilidad y la cohesión institucional. Barboza-Salerno et al. (2026), advierten que la vulnerabilidad estructural condiciona la capacidad de integración en espacios comunitarios, lo que evidencia que la participación organizacional requiere condiciones materiales y simbólicas de inclusión. De manera complementaria, Ali et al. (2026), muestran que el estatus socioeconómico influye en comportamientos y oportunidades, lo cual permite comprender que el liderazgo dentro de las OEPS no depende solo de capacidades individuales, sino también de trayectorias sociales, económicas y educativas.

Finalmente, la relación entre perfil socioeconómico y eficiencia organizacional confirma que la sostenibilidad de las OEPS depende de una inte-

racción compleja entre capital humano, recursos económicos, gobernanza participativa y capacidad adaptativa. Pozdnikin et al. (2026), destacan que la efectividad de los procesos institucionales está vinculada con dimensiones sociales y psicosociales, mientras que Cardoso-Silva et al. (2026), permiten interpretar a las organizaciones como sistemas interdependientes, donde las alteraciones en una dimensión afectan el equilibrio general. En consecuencia, las OEPS requieren estrategias integrales de fortalecimiento que combinen educación, financiamiento responsable, liderazgo inclusivo y participación democrática. Solo así podrán consolidarse como organizaciones eficientes, resilientes y orientadas al desarrollo territorial sostenible.

Conclusión

La presente investigación permitió identificar que el perfil socioeconómico de los socios y directivos de las organizaciones de la Economía Popular y Solidaria del cantón La Concordia constituye un componente estratégico para comprender la sostenibilidad, eficiencia y capacidad de gestión de estas organizaciones dentro del contexto territorial ecuatoriano. El análisis bibliográfico desarrollado evidenció que variables como edad, género, nivel educativo, ingresos, acceso a financiamiento y participación en la toma de decisiones mantienen una relación directa con la estabilidad institucional y con la capacidad de adaptación de las OEPS frente a escenarios económicos y sociales dinámicos. En este sentido, el estudio confirma que las organizaciones solidarias no pueden analizarse exclusivamente desde perspectivas económicas, debido a que su funcionamiento depende de múltiples dimensiones humanas, sociales y organizativas que interactúan de forma permanente.

Los resultados obtenidos permitieron determinar que las características sociodemográficas de socios y directivos influyen significativamente en los procesos de liderazgo, gobernanza y participación organizacional. La diversidad generacional favorece la integración de experiencia y capacidades innovadoras; sin embargo, las limitaciones relacionadas con baja

participación juvenil y persistencia de desigualdades de género continúan representando desafíos estructurales para fortalecer procesos de inclusión y renovación institucional. La participación equilibrada de distintos grupos poblacionales contribuye al fortalecimiento de estructuras organizativas más resilientes, democráticas y orientadas hacia la sostenibilidad comunitaria.

Por ello, el estudio evidenció que el nivel educativo constituye uno de los factores más determinantes para mejorar la capacidad administrativa y organizacional de las OEPS. La formación académica y técnica fortalece competencias relacionadas con planificación estratégica, comprensión normativa, gestión financiera y adaptación tecnológica, permitiendo incrementar la eficiencia institucional y mejorar los niveles de participación de socios y directivos. En contraste, las limitaciones educativas generan dependencia organizacional, concentración de funciones administrativas y reducción de los mecanismos de participación democrática. Por consiguiente, la educación debe considerarse como un eje estratégico para impulsar procesos de fortalecimiento institucional y sostenibilidad organizacional dentro de las asociaciones comunitarias.

De igual manera, las condiciones económicas y productivas de los integrantes representan factores determinantes para la estabilidad financiera y operativa de las organizaciones. Los bajos niveles de ingreso, la limitada diversificación productiva y la dependencia de actividades económicas de reducida rentabilidad afectan la capacidad de inversión colectiva, restringen el crecimiento institucional y aumentan los niveles de vulnerabilidad organizacional. Esta situación evidencia que la sostenibilidad de las OEPS depende no solo de la existencia de estructuras asociativas, sino también de la capacidad de generar mecanismos productivos sostenibles que permitan fortalecer la autonomía económica y el desarrollo territorial.

Otro hallazgo relevante corresponde al acceso a financiamiento como elemento esencial para garantizar continuidad operativa, innovación y fortalecimiento organizacional. Las dificultades para acceder a recursos financieros limitan la modernización de procesos productivos, reducen la

capacidad de expansión institucional y dificultan la implementación de estrategias orientadas al crecimiento económico sostenible. En este contexto, el financiamiento adquiere una dimensión social y organizacional, debido a que influye en la inclusión, participación y estabilidad de las organizaciones comunitarias. Por ello, resulta indispensable promover mecanismos financieros accesibles, inclusivos y adaptados a las características de las organizaciones de la Economía Popular y Solidaria.

En relación con la gobernanza organizacional, la investigación permitió concluir que la participación activa de socios y directivos dentro de los procesos de toma de decisiones fortalece la cohesión institucional, mejora la confianza organizacional y favorece el desarrollo de estructuras más democráticas y transparentes. El liderazgo participativo y colaborativo contribuye a distribuir responsabilidades, fortalecer redes comunitarias y mejorar la capacidad de respuesta frente a problemáticas económicas y sociales. Por el contrario, la concentración de funciones directivas y las limitaciones en participación colectiva incrementan los riesgos de exclusión organizacional y debilitan los mecanismos de sostenibilidad institucional.

Por lo tanto, el estudio concluye que el perfil socioeconómico constituye una categoría integral para comprender las dinámicas de funcionamiento de las organizaciones de la Economía Popular y Solidaria del cantón La Concordia. Las condiciones económicas, educativas, sociales y organizativas de socios y directivos condicionan la eficiencia administrativa, la sostenibilidad institucional y la capacidad de desarrollo territorial de las OEPS. En consecuencia, el fortalecimiento de capacidades formativas, el acceso equitativo a financiamiento, la promoción de liderazgo inclusivo y la consolidación de mecanismos de participación democrática representan estrategias fundamentales para construir organizaciones más resilientes, sostenibles y orientadas al bienestar colectivo.

Referencias

- Ali, M. (2026). Western dietary pattern during pregnancy and early childhood increases risk of childhood asthma dependent on socioeconomic status. *Pediatric Allergy and Immunology*, 37(4). <https://doi.org/10.1111/pai.70351>
- Bahrami, H. (2026). *Advancing dementia care: AI and machine learning in diagnosis and drug discovery*. CRC Press.
- Barboza-Salerno, G. (2026). Beyond social disadvantage: Advancing an environmental justice framework to address child maltreatment risk. *International Journal on Child Maltreatment*. <https://doi.org/10.1007/s42448-026-00256-4>
- Bhonsle, S. M. (2026). Prevalence and determinants of vitamin D deficiency among children aged 9 months to 12 years at a tertiary care center in western India: A cross-sectional study. *BMC Pediatrics*, 25. <https://doi.org/10.1186/s12887-025-06411-z>
- Cardoso-Silva, S. (2026). Ecological changes in two interconnected subtropical reservoirs and their implications for ecosystem services: A paleolimnological approach. *Water, Air, & Soil Pollution*, 237. <https://doi.org/10.1007/s11270-026-09171-3>
- Chen, J.-H. (2026). When economic hardship meets chronic parental distress: Inequalities in harsh discipline toward children in the United States. *Child Abuse & Neglect*, 129. <https://doi.org/10.1016/j.chiabu.2026.107895>
- Cozza, E. (2026). Cardioembolic sources and stroke prevention: A systematic review. *Cardiovascular Ultrasound*, 24. <https://doi.org/10.1186/s12947-026-00367-5>
- da Silva, D. J. (2026). Clinical and sociodemographic profile of familial amyotrophic lateral sclerosis type 8 compared to the sporadic form. *Arquivos de Neuro-Psiquiatria*, 84(03). <https://doi.org/10.1055/s-0046-1817037>

- Dong, Q. H. (2026). *Identifying students at risk via risk tolerance and risk-taking behavior—A clustering approach for ensuring financial well-being*. Springer. https://doi.org/10.1007/978-3-032-00250-1_33
- Kang, N. (2026). Inflammatory shift in chronic rhinosinusitis amidst Guangzhou's urbanization (2000–2018). *World Journal of Otorhinolaryngology*. <https://doi.org/10.1002/wjo2.70088>
- Koršňáková, P. (2026). *The European sustainability competence framework (Green-Comp) in light of TIMSS 2023 data*. Springer. https://doi.org/10.1007/978-3-032-14725-7_3
- Liu, Y. (2026). Age-stratified risk analysis of gastric cancer: A retrospective hospital-based study of *Helicobacter pylori*, smoking, and dietary patterns in South China across three age groups. *Frontiers in Oncology*, 16. <https://doi.org/10.3389/fonc.2026.1677546>
- Marebane, T. S. (2026). Semi-continuous coal stove indoor air quality intervention in a South African low-income settlement. *Energy for Sustainable Development*, 85. <https://doi.org/10.1016/j.esd.2026.101970>
- Napoli, F. (2026). Gender, diversity, and inclusion in phenotypic and genetic characterization of acute coronary syndromes: Rationale and design of the prospective multicentre GEDI-ACS registry. *European Heart Journal Open*, 6(2). <https://doi.org/10.1093/ehjopen/oeag033>
- Ouare, N. (2026). Epidemiological profile and environmental determinants of *Plasmodium falciparum* infection in villages surrounding the Soum Agropole, Burkina Faso. *Malaria Journal*, 25. <https://doi.org/10.1186/s12936-025-05747-2>
- Pozdnikin, I. Yu., [y otros autores según original]. (2026). Treatment adherence in infants with developmental dysplasia of the hip: A review of medical and psychosocial aspects. *Pediatric Traumatology, Orthopaedics and Reconstructive Surgery*, 14(1), 90–101. <https://doi.org/10.17816/PTORS700349>
- Raza, M. (2026). Dyslipidaemia in children with type 1 diabetes: Experience from a tertiary care hospital. *Journal of the Pakistan Medical Association*, 76. <https://doi.org/10.47391/JPMA.20987>

- Reidy, J. (2026). The cost of belonging: School uniform affordability in Aotearoa New Zealand. *International Journal of Consumer Studies*, 21(1). <https://doi.org/10.1002/kot2.70020>
- Sevilla, J. P. (2026). Taxonomy of the full health and societal value of maternal vaccination to prevent infant respiratory syncytial virus disease. *Infectious Diseases and Therapy*, 15, 651–682. <https://doi.org/10.1007/s40121-026-01299-3>
- Shevchuk, A. (2026). Student teachers' judgements of students' academic and social characteristics: Exploring the roles of teaching motivation and students' socioeconomic status. *European Journal of Teacher Education*, 1–22. <https://doi.org/10.1080/02619768.2026.2619933>

Roxana Katherin Gongora Cheme

Universidad Técnica Luis Vargas Torres de Esmeraldas Sede Santo Domingo de Los Tsáchilas | La Concordia | Ecuador

<https://orcid.org/0000-0001-9299-6885>

roxana.gongora.cheme@utelvt.edu.ec

Kata1990@hotmail.com

Doctora en Ciencias de la Educación, Máster en Educación y Licenciada en Ciencias de la Educación, mención Educación Parvularia. Cuenta con experiencia docente en instituciones de educación superior y en el Ministerio de Educación, además de participación en proyectos académicos, investigación y vinculación social. Su trayectoria se fortalece con publicaciones científicas, ponencias nacionales e internacionales y formación continua en pedagogía, neuroeducación, metodologías activas y herramientas digitales.

Kevin Ruben Macías Rodas

Universidad Técnica Luis Vargas Torres de Esmeraldas Sede Santo Domingo de Los Tsáchilas | La Concordia | Ecuador

<https://orcid.org/0009-0002-9276-056X>

kevin.macias.rodas@utelvt.edu.ec

Kevinrodas078@gmail.com

Estudiante de Administración de Empresas con interés en la gestión estratégica, innovación organizacional y desarrollo empresarial. Orientado al análisis de procesos y la mejora continua en entornos corporativos dinámicos.

César Patricio Muñoz García

Universidad Técnica Luis Vargas Torres de Esmeraldas Sede Santo Domingo de Los Tsáchilas | La Concordia | Ecuador

<https://orcid.org/0009-0000-4505-5994>

cesar.munoz.garcia@utelvt.edu.ec

Estudiante de Administración de Empresas con interés en el análisis financiero, la gestión corporativa y la implementación de estrategias orientadas al crecimiento empresarial

Karina Liceth Sacon Velez

Universidad Técnica Luis Vargas Torres de Esmeraldas Sede Santo Domingo de Los Tsáchilas | La Concordia | Ecuador

Identification of the Socioeconomic Profile of Members and Managers of PSEOs in La Concordia Canton

Abstract

The social and solidarity economy represents a strategic pillar for productive inclusion and territorial development; however, in the La Concordia canton, there remains a lack of systematic data on the socioeconomic profile of members and leaders of social and solidarity economy organizations (SSEOs), a situation that hinders understanding of its impact on organizational management. The objective of this study was to identify this profile and analyze its relationship with sustainability, institutional efficiency, and participatory capacity. The research was conducted using a qualitative, exploratory, and literature review approach, involving a search for articles indexed in Scopus using the keyword "Socioeconomic profile" during the 2025–2026 period, document analysis, Scopus analytical tools, and co-occurrence visualization in VOSviewer. The results show that age, gender, educational level, income, access to financing, and participation in decision-making influence the organizational structure, financial management, and sustainability of OEPS. The discussion shows that these variables act interdependently, shaping conditions of inclusion, leadership, resilience, and institutional adaptation. It is concluded that educational strengthening, responsible financing, productive diversification, and participatory governance are essential for consolidating efficient, inclusive, and sustainable organizations.

Keywords: social and solidarity economy; socioeconomic profile; organizational sustainability; participatory management; territorial development.

Identificação do Perfil Socioeconômico dos Associados e Dirigentes das OEPS no Cantão de La Concordia

Resumo

A economia popular e solidária representa um eixo estratégico para a inclusão produtiva e o desenvolvimento territorial; no entanto, no cantão de La Concordia, persiste uma limitada sistematização sobre o perfil socioeconômico dos associados e dirigentes das OEPS, situação que dificulta a compreensão de sua incidência na gestão organizacional. O objetivo do estudo foi identificar esse perfil e analisar sua relação com a sustentabilidade, eficiência institucional e capacidade participativa. A pesquisa foi desenvolvida sob uma abordagem qualitativa, exploratória e de revisão bibliográfica, mediante busca de artigos indexados na Scopus com a palavra-chave "Socioeconomic profile" durante o período de 2025-2026, análise documental, ferramentas analíticas da Scopus e visualização de coocorrências no VOSviewer. Os resultados evidenciam que idade, gênero, nível educacional, renda, acesso a financiamento e participação na tomada de decisões influenciam a estrutura organizativa, a gestão financeira e a sustentabilidade das OEPS. A discussão mostra que essas variáveis atuam de forma interdependente, configurando condições de inclusão, liderança, resiliência e adaptação institucional. Conclui-se que o fortalecimento educacional, o financiamento responsável, a diversificação produtiva e a governança participativa são essenciais para consolidar organizações eficientes, inclusivas e sustentáveis.

Palavras-chave: Economia popular e solidária; perfil socioeconômico; sustentabilidade organizacional; gestão participativa; desenvolvimento territorial.